

SUSCRIPCIONES

	Pagos
Madrid.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
	(Trim..... 6 50
Provincias.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
	(Trim..... 6 50
Portugal.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
	(Trim..... 6 50
América.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
	(Trim..... 6 50
Extranjero.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
	(Trim..... 6 50
En las demás Trim.....	20 50
En las demás Año.....	80 50

VENTA

Extrajero.....	30 núm..... 1 50
Portugal.....	25 núm..... 1 50
América y	
Extranjero	
convenio	
postal.....	30 núm..... 1 50
En las demás Trim.....	4 50
En las demás Año.....	15 50
Núm. del día.....	5 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 15
principal, y en Barcelona se-
ñores Roldós y C.ª, Escudellers, 80.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Viernes 14 de Setiembre de 1888

MADRID.—NUM. 4 699

NUESTRO GRABADO

Los Incas, pretendían ser nada menos que hijos del Sol y en sus tiempos se les consideraba, no ya como legisladores, sino como verdaderos enviados del cielo: sus órdenes se recibían entre las tribus salvajes, lo mismo que si proviniesen de la divinidad. La familia y descendientes de ellos eran sagrados, y para conservarse puros y sin mezcla de inferioridad en la sangre, los hijos de Manco Capac, fundador de la dinastía, se casaron con sus hermanas.

La tradición patriarcal de los pueblos peruanos reviste a los Incas de un poder sobrenatural y les concede todo género de atributos, veneraciones y culto. Prueba de ello es el grabado que hoy publicamos y el cual representa un antiguo templo de los Incas, en la República de Bolivia.

En una montaña desnuda se halla el viejo templo consistente en siete cavidades en forma de puer-
tas muradas, anchas por abajo y estrechas por la parte superior en donde terminan en forma cuadrada ó rectangular.

Por cada uno de los lados y en el mismo plano, se encuentran algunas cavidades del propio género que tienen la forma de ventanas: otras ruinas obsér-
vase en las inmediaciones, y por las trazas se atri-
búyase a magníficos edificios. Descúbranse allí ruinas y ornamentos curiosos; esculturas de animales; una de estas representa un tigre que lleva en la boca una serpiente. Además, algunas otras figuras se pa-
cen a elefantes: la gran antigüedad de estos monu-
mentos, les ha hecho perder sus formas y relieves.

Al pie de la montaña que se observa en el grabado se han hallado también objetos de plata muy antiguos, de los cuales se co-
noce hoy ninguno a causa del abandono con que los naturales del país han mirado siempre aque-
llas ruinas.

Bajo el punto de vista histó-
rico y artístico, sería curioso el conocimiento de cuanto encier-
ran en los templos dedicados por la ignorancia y el fanatismo de los
pueblos a hombres sin duda algu-
na tan estúpidos como el resto de
sus conciudadanos.

CUENTOS VERDICOS

JUZGAR POR APARIENCIAS

No tenía Juanillo oficio ni be-
neficio, pero sí, en cambio, mu-
chas y muy malas añas. A día
colo y desoreido nadie le garabó;
a helgazan tampoco. Era, como
vulgarmente se dice, una buena
alaja; irrespetuoso con los mayo-
res, altanero con sus iguales, orgu-
lloso con los inferiores, y a
mayor abundamiento ladrónzuelo
de fama, salteador de balcones,
embaucador de doncellas y como
dice el ingeniero maestro fray Luia
de Granada: «Vaso de corrupción,
oritura inútil para todo lo bueno
y poderosa para todo lo malo.»

Aunque pesaba sobre él estig-
ma de péjima reputación, se daba
el muy tunante tales trazas y tan
mañosa habilidad, que siempre lle-
vaba revueltas y a mal traer, a al-
gunas mozas de la villa, y es que
tenía, como las sirenas mitológicas, muchos mienos los
labios para atraerlas, muchísima dulzura en los ojos
para fascinarlas y todavía más dureza en el corazón
y elasticidad de conciencia para echarlas en el es-
tío y verlas, a tóico, impasible, sin dársele un ardite,
sumir en el precipicio.

De este mal sujeto estaba la pobre Anita verda-
deramente enamorada. No se sabía cómo cayó en
las redes del Tenorio, pero sí que desde hacia algún
tiempo cobría los vientos por él. Y era lástima, por
que la pobre muchacha, digna de mejor suerte, me-
recía otra cosa. Podía vanagloriarse el muy tuno de
haber enamorado a una real moza. Y vaya si Anita
lo era. Figúrense ustedes un cuerpo de Venus, un
alma de Ángel, la sonrisa de la anora puesta en sus
labios, la borda rebocando en su corazón; la sen-
sibilidad más tierna y delicada en su alma; el sol-
tado del cielo condensado en sus pupilas, y com-
prenderán cómo era Ana, en la completa extensión
de la palabra, una lindísima persona.

A todos inspiraba admiración su hermosura, res-
peto su inocencia, cariño la bondad de su corazón;
pero en particular su tío D. Sixto sentía por ella en-
tusiasmo, a la admiración tan parecido, que le cau-
saba de vez en cuando escrúpulos de conciencia. La
quería con afecto semejante al que ex-
perimentaba por Cosette, el Juan Valjean del inmortal Víctor
Hugo; es decir, que tenía para la muchacha unas
veces ternura de padre, otras solitud de hermano,
muchas arrugas apasionadas de otro amor más
més avasallador y volátil.

Encargado como tutor de su sobrina desde que
quedó huérfana, había cumplido religiosamente lo
que jurara a su hermano agonizante: velar por ella
sin dársele y contraguarla por completo su existen-
cia. Y en verdad que se desvivía por la niña: curaba
de sus bienes como buen padre de familia y más aún
de su inocencia é intachable reputación; por eso no
podía en modo alguno transigir con que mantuviera
amorosas relaciones con Juan, pues corría grave pe-
ligro al lado de un sujeto a quien acompañaban tan
mala fama y costumbres. Apelo ella como niña en-
amorado a los mil recursos de que la mujer dispone

como arma poderosa, pero se estrellaron ante la in-
quebrantable resolución de D. Sixto. Lástima todo
cuanto hizo Anita: suplicaron sus labios, lloraron
sus ojos, suspiró su pecho, palideció su rostro, en-
flaqueció su cuerpo, huyó de ella la eterna sonrisa;
pero ¡nada! Los sufrimientos de la niña lograron
conmover el corazón de su tutor, más no torcer su
voluntad.

II.

Las campanadas del toque de ánimas oyeron
desde la torre grave, penetrantes, sonoras, resgan-
do la oscuridad de la noche.

En aquel punto Anita dió de mano a la calceña, y
después de haber devotamente rezado tres *padres-
nuestros* por las almas benditas del Purgatorio y
uno «por los difuntos de su mayor obligación», se
despidió de su señor tío dándole las «buenas noches.»
Y D. Sixto, hombre chapado a la antigua y educado
en el santo temor de Dios, contestó tendiéndole la
mano que su pupila besó con respeto.

—Gracias hija mía, el Señor te bendiga.

Cuando hubo salido Anita y cerrado tras ella la
puerta, levantóse D. Sixto para hacer lo mismo con
la ventana antes de entregarse al sueño. Hendió la
vista en las sombras de la calle y vió el espectáculo
de siempre: el sereno armado de chuzo y linterna
cantaba la hora con voz agudamente; una patrulla
de mozos puestos de zaragüelles y esparteñas, llevan-
do pñuelo en forma de turbante, a la cabeza, y en
el hombro manta a modo de albornoz, acompañaban
con la guitarra unas coplas amorosas, tieras como
un arrullo, hondas como un sollozo, suaves y melan-
cólicas como una endecha; discurría perezosa y
acompañada una coreta cargada de melones y roda-
ban las ruedas en el eje de madera gruñido por la
tardanza y pe a'ez de los buyes; alargaban airosa-
mente su cuello de hie ro los faroles del alumbrado
inquiriendo en las sombras con mirada vidriosa y
vacilante, lucido en su testuz corona de latón y en
la frente su ojo de cilipelo; y en la penumbra del
farol más próximo, rodeado de un nimbo de luz, se
destazaba la figura arrogante y desprecupada de
Juanillo, inmóvil como una estatua, atento cual cen-
tinela, convertido en guardasentado y manteniendo
la pared, como vulgarmente se dice.

Mala espina dió a D. Sixto la veindad del mozo,
y no pudiendo impedirlo por ser la calle de todos, ni
pegarla con él por hallarse muy lejos, la pegó con
quien tuvo más a mano, es decir, con la ventana, es-
trazándola de golpe y estrépito como si ella
fuera la responsable; y hecho esto, decidió o mo más
oportuno, sepultar entre las sábanas su mal humor
y consulta con la alm hada el medio más conducente
para echarse de encima aquel moscón, cuya presencia
por todas partes le peregria.



El templo de los Incas.

En peños menores a Ana D. Sixto, a punto de
entrar en el lecho y requerir el sueño, y a daba
vueltas en su cabeza a las ideas de la proximidad de
Juanillo y grave peligro que a aquel libertino cor-
ría la pobre niña a su tan-
ta recomendada, cuando
salíó de la cama temblando de ira, mientras la cólera
tableteaba sus rientes, anudaba su voz y encendía
con faltar sinistro su mirada. No había duda; ha-
bía oído primero un cochichio sostenido y blando
como arrullo de palomas; luego la voz dulce de su
sobrina que decía mimos y palabras de cariño, y por
último, a modo de puntos suspensivos en aquella es-
trecha de amor, tres besos suados menel sonoros, vi-
brantes, apasionados, percibidos por él con perfecta
claridad. Era indudable: Juanillo hacía alguna de las
enyes; manollaba aquella cosa siempre limpia y
honrada; daba el traste con la castidad de aquella
niña pura como un serafín.

Y D. Sixto en ropas blancas, pues no había tiem-
po que perder, se calzó las zapatillas, empuñó una

sombrilla (por no tener otra arma más ofensiva) y
salíó de su cuarto hacia el inmediato blandiéndola en
tono amenazador, con las manos crispadas, hinchadas
las venas, la mirada v. oillante, inyectados en sangre
los ojos y gritando con voz enronquecida:

—¿Dónde está ese tuante?

Y Anita asustada, sin saber lo que ocurría, con-
testó con candorosa ingenuidad.

—Allí, bajo la cama.

—¿Qué has hecho? ¡Habrás deshonrado
mis onas! Pero yo mataré al miserable.

Dijo D. Sixto y se dirigió con paso vacilante al
lecho de la doncella. Y cuando levantó la cubierta
palidecieron sus labios y se encendió su rostro, no
de ira sino de vergüenza; pues el miserable, el la-
dro de honras, el sediento que había robado a la
niña tantos mimos, tantas frases tiernas, tantos be-
sos, tantísimas palabras de cariño, no era otro que
Juanillo, el gato de la casa, que asustado antes por la
gritería de su señor y atacado ahora en su esquadri-
jo, se apercibía, como fiera acorralada, a la defensas
con las patas estiradas, los pelos de punta, los bigo-
tes erizados, la mirada brava y chispeante, amenen-
do lanzarse como un tigre sobre D. Sixto y enseñán-
dole sus dientes puntiagudos y sus aceradas uñas.

J. SÉ GARCÍA MARTÍNEZ.

LA EXPANSIÓN ALEMANA

U. escritor germánico, Stock'h, ha publicado un
interesante libro, acerca de la expansión colonial del

Imperio de Alemania. En él se hallan datos muy cu-
riosos que no están demás conocer a nuestros lec-
tores.

En otro tiempo, los alemanes emigraban a Rusia,
pero hoy los emigrantes prefieren África ó América.
El movimiento de emigración, que en 1871 alcanzó
la cifra de 78.912, descendió en 1877 a 22.898; pero
en 1880 subió rápidamente a 221.000. Después de
este año, el promedio de los emigrantes, oscila entre
150 y 160.000.

Gracias a la naturaleza particular de su carácter,
los alemanes se accliman con mucha facilidad y
aceptan sin gran esfuerzo una nacionalidad extran-
jera. Esta es la causa de que en América, por ejem-
plo, la segunda generación de emigrados alemanes,
ni siquiera hable la lengua de sus padres.

En vista de todo ello, los hombres de Estado de
Alemania, han caído en la cuenta de que sería más
ventajoso a los intereses nacionales el dirigir ese
movimiento de emigración a colonias fundadas en
determinados puntos del globo, que aun están por
compar. Se oía que en el mundo ya no había un
pámo de tierra sin dueño, porque las naciones po-
seían legítimamente toda la superficie; pero el prin-
cipe de Bismark pronto demostró lo contrario.

Al propio tiempo, el canal de hierro encuen-
tra en el sistema por él inaugurado, el medio de u-
lizar la potencia marítima de Alemania que hoy sube
ya a 89 barcos con 17.119 marinos y 581 añosos.

Antes de 1884, Alemania no poseía ninguna co-
lonia en las costas del Océano: desde hace cuatro
años ha adquirido, tanto en África como en Océania,
numerosos territorios. Muchas de estas tierras no
tienen valor marítimo, pero puede asegurarse que
todas ellas lo tienen comercial. En el África Occiden-
ta, Alemania posee una extensión de costas de unas
360 leguas próximamente; 800 en Angra-Pequeta y
en Damalavara; 50 en Camerón y unas 12 en la co-
sta de los Ecuatores.

En el Sur, ha comprado territorios a los Boers y
a Inglaterra y por último en las regiones orientales,
posee una vasta comarca situada entre la costa de
Sahali y la región de los lagos. Un cambio de no-

tas, llevado a cabo en Noviembre de 1886, ha marca-
do los límites de las regiones, en las cuales tiene
Alemania el derecho de ejercer predominio.

Inglaterra ha reconocido la autoridad de Alema-
nia sobre todo el territorio que se extiende de la ba-
hia de Thangi y del cabo Delgado (109,40 de latitud
Sur) hasta la alfluencia del Umbe con el Wanga
(4,30 latitud). Este territorio se halla separado de
la costa por una zona de dos leguas de largo y ha
sido cedido a Alemania por el sultán de Zanzibar
en el mes de Enero último.

Por vía de compensación Alemania ha renunciado
en favor de Inglaterra a sus cretensiones so-
bre el país comprendido entre el Wanga y el T. ka.
Mas allá de este río, ó sea el territorio de Vita, per-
manece bajo el protectorado alemán.

Por añadidura, los barcos de guerra *Oiga, Carolo
é Hyacne*, han izado el pabellón alemán sobre las
costas de Sonshilla, el 9 de Junio de 1887, en Uka-
nomba el 13 del mismo mes y el 17 en el centro de
las bahías de Munda y de Maubas.

Como se vé, la política colonial de Alemania
tiende a ensancharse poco a poco, practicando sin
escrúpulos, esa novísima teoría ideada por el prin-
cipe de Bismark.

UNA CANDIDATA

A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

No se trata de una Luisa Mohel, vocinglera y
más ó menos histérica. La señora
Belva Lockwood, abogada en ejer-
cicio y mujer de razón (no sabe-
mos si de peso también) aspira a
la alta magistratura de la gran re-
pública norte americana, y cuenta
para ello con amigos que la apoyan.

Suponemos que la Sra. Belva
no será una contrincante formida-
ble de mister Baine; es más, cre-
mos que esa dama con aficiones
políticas, acaso reduzca sus aspi-
raciones a presidir los negocios de
su casa, más así y todo, bueno se-
ría que el actual presidente toma-
se sus medidas, no fuera que por
arte de magia la buena Sra. Belva
le arrebatase el alto sillal. Por
nuestra parte, vamos a dar algu-
nas noticias de esa aspirante cele-
bérrima.

El partido defensor de la igual-
dad de los derechos parece haber-
se propuesto apoyarla de nuevo,
como en 1864, en su candidatura a
la presidencia de los Estados-
Unidos. La Convención de Des
Moines la ha reelegido al efecto.

Es curioso, desde luego, la in-
terpretación que dan a la ley, la
señora Lockwood y sus partidarios,
para hacer valer los presun-
tos derechos de aquella; la ley, di-
cen, prohíbe que las mujeres voten
en las elecciones, pero no pro-
híbe que los hombres voten por
una mujer, por lo cual es el ejer-
cicio de un perfecto voto libre,
elevar a la primera magistratura
de la república a una mujer, siem-
pre que reúna un número de
votos suficiente.

La candidata, abogada residen-
te en Washington, mujer habili-
tada y de larga práctica jurídica,
establece la cuestión pues, bajo
este aspecto: ¿hay algún artículo
en la constitución que me prohiba

desempeñar la presidencia, si soy elegida?—No,
porque ningún párrafo de la ley dice que el presi-
dente debe ser un hombre; debe ser una persona,
nacida en el país, con 14 años de residencia y que
tenga la edad competente. Así lo especifica la
Constitución en su sección I, a t. 2.º

A esto se le replica, diciéndole que los autores de
la Constitución no pensaron en la posibilidad de un
candidato mujer, al elaborar su obra, como puede
notarse al ver que usaron invariablemente en la re-
dacción el pronombre masculino: «Desempeñará el
su cargo durante cuatro años;» «por los servio *de
el (hija)* percibirá una compensación, etc.»

Pero como siempre que se presenta una tan em-
brollada cuestión no faltan argumentos de una y otra
parte, la señora Belva responde que el uso del pro-
nombre masculino no es argumento fuerte, por cuanto,
al tratarse, en todas las leyes, de los deberes y
derechos del pueblo, siempre se usa también el mas-
culino, lo que no se opone a que la acción de la jus-
ticia alcance a las mujeres lo mismo que a los hom-
bres.

SUPERSTICIONES

Hé aquí un hecho reciente ocurrido en China.
Hay en la ciudad de Fach-w un templo, en el
cual se hallan expuestos a la adoración de los fieles
unos ídolos, dedicados especialmente a ayudar a sus
devotos en sus venganzas. La muerte reciente del
comandante militar fué atribuida por el pueblo a
maleficios de los tales ídolos, y el virey mandó for-
mar causa a los acusados.

El gobernador, provisto de un mandamiento de
prisión en toda regla, arrestó a los 15 ídolos, que
eran todos de madera, de cinco pies de altura.

Antes de somerlos a juicio, el virey los hizo sacar
los ojos para que no vieran a los jueces y no pudieran
vengarse de la sentencia que se pronunciase contra
ellos.

Reconocidos culpables, fueron decapitados por
orden del virey y arrojados a un estanque.

LA DIMISION DEL SEÑOR MONTERO RIOS

Por esta vez nos parece que viene muy á cuento la fórmula consagrada de *La Correspondencia de España*.

Al fin, apareció en la *Gaceta* de ayer la dimisión del cargo de presidente del Tribunal Supremo, aceptada al Sr. Montero Rios.

Está concebida en los términos ordinarios, sin más variante que la de un adverbio.

«Accediendo á las reiteradas instancias de D. Eugenio Montero Rios, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, en nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, y como reina regente del reino,

Vengo en admitir la dimisión que me ha presentado del cargo de presidente del Tribunal Supremo de Justicia, quedando altamente satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en San Sebastian á diez de Setiembre de mil ochocientos ochenta y ocho.—*Maria Cristina*.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel Alonso Martinez.»

No se ha accedido, pues, á los deseos del señor Montero Rios, cuyo propósito era que se publicase en el periódico oficial el preámbulo y las consideraciones en que fundaba su renuncia.

El gobierno, buscando la manera de complacerle, se ha limitado á enviar la exposición referida á los diarios oficiales.

Aunque nada tenemos que ver en el asunto, juzgamos que importa á todos conocer ese segundo documento.

«Señora: Al aceptar el que suscribe esta instancia el alto cargo en la magistratura con que, sin solicitarlo quien se reconoce falto de méritos para obtenerlo, se dignó honrarle el gobierno de V. M., comprendió bien el infrascripto que su primer deber, y á la vez su primera necesidad, para coadyuvar á la obra del fortalecimiento de las instituciones judiciales que se proponía llevar á cabo el gobierno de vuestra majestad, era abstenerse para lo futuro de toda intervención en la política de los partidos militantes.

El gobierno de V. M. sabe perfectamente con cuánta fidelidad ha verificado desde entonces el que suscribe cumpliendo este deber.

Ha resultado, empero, vana la prudencia de su conducta.

No han faltado partidos políticos que en las Cortes, en la prensa y por la voz de algunos de sus hombres más respetables, han manifestado uno y otro día la creencia de que continuaban viendo á un adversario político en el presidente del Tribunal Supremo.

Dado este público y persistente error, no queda al infrascripto otro medio de evitar sus funestas consecuencias, que el de presentar ante V. M. la dimisión de un cargo que, para ser ejercido en bien de la administración de una justa justicia, necesita del prestigio de una imparcialidad indudable y por nadie desmentida de antemano.

Suplico, por tanto, encarecidamente el que suscribe, á V. M., que se digne aceptar la dimisión que presenta de la presidencia del Tribunal Supremo para la que el gobierno de V. M. ha tenido á bien nombrarle por real decreto de cinco de Mayo último.

A tiempo manifestamos nuestra opinión acerca de las causas en que fundaba su renuncia el señor Montero Rios, y no tenemos hoy por qué quitar ni poner una sola palabra.

El precedente sentado por tal resolución es funesto; pero como entre la honra del hombre público y la del hombre privado, no hay diferencia positiva, nadie se atreverá á censurar al expresidente del Supremo, siquier nadie se atreva tampoco á esparcir inodoriamente su arrebatada conducta.

Así se quedarían las cosas de no haber existido motivos y circunstancias que al contribuir á aquella determinación, le imprimieron carácter muy ambiguo.

Ha llegado el momento de declarar.

Después del discurso del Sr. Silvela, al cual se siguió inmediatamente una explosión tan honrosa como satisfactoria para el agraviado, hubiera podido continuar el Sr. Montero Rios al frente de la magistratura. Pero después de las consideraciones y aclaraciones hechas por el propio Sr. Montero Rios acerca de un proceso famoso, habíase vuelto totalmente imposible su permanencia en aquel elevadísimo cargo.

Dióse entonces un caso tan nuevo como triste. El de un presidente del Supremo, todavía en ejercicio, revelando al público su intervención en un sumario, exponiendo la mala ó buena impresión que le había causado la economía de un presunto reo, y declarando cómo había aconsejado al juez el procesamiento é incoacción de un detenido, no menos que otras formas de procedimiento, sin duda muy indicadas, pero cuya aplicación no debía imponerse en tales términos y por semejante conducto.

Cuando se hallaban en tela de juicio no ya la criminalidad de éstas ó aquellas personas, sino el prestigio y la esencia de muy superiores poderes y organismos; cuando la pasión de todos, y no nos exolimos nosotros, había convertido en palenque de abrasada discusión pública, el recinto en donde tan sólo deben imperar la serenidad y la imparcialidad absolutas, el menor llamado á lanzar en medio de la terrible contienda, afirmaciones é indicaciones de tan peligrosas naturalezas, era ciertamente el magistrado que asumía y ostentaba por entonces la más elevada representación de la justicia.

De que procedió en dicha ocasión el Sr. Montero con una ligereza sólo disculpable por el golpe de heridas traicioneras é imputaciones gratuitas, son prueba bastante los comentarios con que la prensa, olvidándose del aspecto político de la ocasión, aprió y parafraseó únicamente lo que se relacionaba con el crimen.

Envanecieronse unos periódicos al ver reforzados sus argumentos con un voto de tanta autoridad; callaron ó protestaron otros, y del nuevo debate recrudecido entre todos, resultó mayor confusión para la conciencia pública y mucho mayor desprestigio para aquellas instituciones, sin las cuales—según una frase reciente del Sr. Martos—no pueden vivir los pueblos.

Ayer mismo atestiguaba en ese sentido un periódico, al decir en tono ligero, pero resumiendo y precisando de una manera gráfica el asunto, que ahora podría encargarse el Sr. Montero Rios de sustituir en la dirección de la acción popular al Sr. Ballesteros, y que, gracias á la predisposición moral (manifestada anteriormente) y con la autoridad y los talentos que todos le reconocen, haría de cierto una brillantísima campaña.

No llegamos nosotros tan lejos, ni gustamos de extremar los argumentos hasta el absurdo, pero eso no obsta para que reconozcamos que el ilustre demócrata ha obrado muy bien al despojarse noblemente del gran collar de la justicia.

Es seguro que dentro de la política, para la cual tiene relevantes condiciones, y combatiendo con todo el ardor que se oculta bajo sus frías apariencias á favor de los grandes principios de la revolución de Setiembre, prestará mejores servicios á la patria.

ESCÁNDALOS REALES

LA MEMORIA DE LA REINA NATALIA

Nuestros lectores tienen ya conocimiento de la tirantez de relaciones que existe hace tiempo entre el rey D. Alfonso XIII y su esposa la reina Natalia. Como acontece en estos disgustos reales, aparte las causas humanas ó de carácter conyugal que existen en el fondo, tiene la política una participación directa, que se traduce por las simpatías ó enojos de cada bando á las partes que median en la contienda.

Los dos tendencias principales que trabajan el reino de Serbia, la de los partidarios del Austria y la de los que creen necesaria y provechosa la amistad de Rusia, han encajado en cada uno de los conyuges. El rey D. Alfonso XIII, y como reina regente del reino, y la hermosa reina Natalia representa á su vez la cabeza de los rusófilos.

El monarca serbio extrema la malquerencia hacia su esposa, procura cerrar los caminos de su defensa y aprovecha cuantas ocasiones se presentan para zaherirla y producirle mortales. No hace muchos días, el ex ministro serbio, abogado de la reina Natalia, Mr. Pirotschanski, envió una sencilla rectificación á los periódicos que habían hablado del preámbulo escrito de la reina, defendiéndose ante el Consistorio; pero, á pesar de no aludir para nada á los altos poderes ni encerrar ofensa alguna para el rey, éste prohibió terminantemente su publicación.

En vista de todo ello, Mr. Pirotschanski, por encargo de la reina, ha publicado en la *New Free Press*, de Viena la memoria auténtica presentada ante el Consistorio de Belgrado. El documento es una protesta y una justificación que hace la esposa ofendida, la madre maltratada y la reina que siente ofendido su orgullo de princesa y de mujer: leyéndolo con detenimiento, lo mismo puede tomarse como la protesta sentida de un corazón herido en sus más caros afectos, que como un medio de defender el prestigio y la autoridad del soberano serbio. Imposibilitados de dar íntegra la extensa memoria, reproducimos aquellos de sus párrafos más sustanciales:

«Unan raro y triste es el destino de nuestro hermoso país!—dice al comenzar.—Apenas hay calma que no haya sufrido, y hoy mismo siguen los servios con inquieta atención los desagradables incidentes que se suceden en torno del trono recién erigido de la nación serbia.

«S. M. el rey de Serbia, mi augusto consorte, ha tenido á bien arrojar de su lado á su legítima y fiel esposa, la esposa á quien juró ante el altar de nuestra santa iglesia fidelidad y amor hasta la muerte; la esposa que le ha dado un heredero al trono de Serbia.

«El rey ha tenido á bien separar de su madre al hijo, que era la única alegría y el único consuelo de su vida. Ha tenido á bien arrojar del país como á una criminal á la mujer cuya triste suerte ha sido ocupar la primera del trono de Serbia, de la nación que ama ardientemente, á cuya grandeza y prosperidad, así en la buena como en la mala fortuna, se han encomendado todos sus actos. En fin, S. M. ha querido también inscribir en la primera página de la historia del joven reino, el hecho grave que preocupa, no sólo á Belgrado y al tribunal consistorial, sino á todo el mundo civilizado, y que la posteridad, lo mismo que la generación presente, habrá de condenar.

«Mi vida pública y privada, ha sido siempre un libro abierto para todo el mundo; con la tranquilidad más plena, aunque no sin inferir inenarrable herida á mi corazón, espero el fallo de mis contemporáneos y el de la historia. En ningún país del mundo existen leyes ni tribunales para juzgar al rey y á su consorte: de sus actos, sólo son responsables ante su conciencia y ante la justicia eterna.

«Sin embargo de esto y una vez que el rey ha querido someterse al fallo de jueces que de él reciben su poder y en su nombre pronuncian los fallos, no tiene inconveniente la reina Natalia en someterse á sus decisiones. «Ea cuanto á mí—prosigue la reina—que he hecho del deber la regla suprema de mi vida, no tengo ningún motivo para temblar delante del tribunal, es decir, delante de personas que tienen la misión de fallar en conciencia y de acuerdo con la ley, sobre los intereses más sagrados del hombre.

«Pero á la vez que soy soberana, soy mujer y no puedo por menos de dolerme en el fondo del corazón, de que después de los numerosos testimonios de respeto y cariño dados á mi esposo y de amor á mi hijo, después de los ruegos que he dirigido al cielo por la prosperidad y grandeza de la patria, me vea obligada á comparecer ante los jueces como un acusado. Mi muerte es digna de piedad y es para arrancar lágrimas á las mismas piedras; pero yo no demandando consideración, lo que pido es justicia.»

Rechaza los cargos formulados por el rey y no quiere disentirlos por considerarlos erróneos, prometiendo presentar cartas que prueben la doblez de algunos actos realizados por el rey.

«No quiero decir más acerca de esto, porque abriga la esperanza de reconciliarme con mi esposo: este es mi único deseo, por cuya realización ruego á Dios constantemente. Si mis esperanzas y mis esfuerzos en pro de la reconciliación salieran frustrados, á nadie debo sorprender verme hacer uso de cuantos medios estén á mi alcance para defenderme de cargos que afectan á mi dignidad como reina, esposa y madre. Sólo confío, por tanto, en que los jueces cumplan su deber desestimando la petición de divorcio hecha por el rey.»

Fundamenta después el derecho que ella entiende poseer para mostrarse parte en esta querrela conyugal, y termina:

«Tengo por lo tanto un derecho perfecto á solicitar que el Consistorio me convoque personalmente, puzo ya la ley se lo prescriba; á tal derecho no renunciaré jamás. Pero si por un acto de violencia fuese impedida de hacer uso de él, no sería entonces esta cuestión un fallo cualquiera, y todo cuanto los tribunales acordasen en casos semejantes, sería nulo y carecería de valor legal. El Consistorio, procediendo con arreglo á las leyes eclesiásticas y al derecho civil, está obligado á recibir mi demanda, á deliberar y á hacerme conocer su resolución.

«La hija fiel y sumisa de la santa Iglesia ortodoxa, Natalia.»

Allí vemos cómo terminan estas contiendas. La reina Natalia, en su calidad de mujer y madre, lleva grandes ventajas ante la opinión de Europa.

Pero, conviene advertir que, como reina, ha cometido bastantes desaciertos y fomentado demasiadas intrigas.

ECOS POLITICOS

Título de un suelto publicado por un apreciable colega:

«Los carlistas buscando rey. Vamos, como las ranas de la fábula. Primero pidieron rey y les dieron uno de palo. Después pidieron otro y Júpiter les envió un cu lebron.

Aunque aquí la cosa varía. Porque los integristas no son ranas.

Por la boca muere el pez. Casi todos los periódicos conservadores dijeron anoche algo parecido á lo siguiente, que es de uno de ellos:

«Treinta y ocho mil quinientos duros nos cuesta el nuevo Tribunal de lo Contencioso, sin contar el respetable pito de los subalternos.»

Respetable pito es.

Pero, como decía Sancho, cogite, cogite, que por el respetable pito quedan comprometidos los conservadores á suprimir el citado Tribunal cuando vengan.

¡A que nó!

(A que no viene).

Signe creyendo *El Correo* que el país aspira á una mejor higiene, como dijo há poco:

«Además de esto, si todos los periódicos, así como dedican tanto espacio en sus columnas para los asuntos meramente políticos, dedicaran con mayor frecuencia algún lugar á las cuestiones que con la higiene individual ó con la de las poblaciones se relacionan, poco á poco se iría sacando el vulgo de esa indiferencia en que hoy se encuentra, y en lugar de servir de remora para el planteamiento de cualquier medida higiénica, él mismo facilitaría los medios para que fueran más provechosas y eficaces.»

Tenga presente nuestro colega que aquí, entre nosotros los españoles, el país está siempre dispuesto á favorecer la higiene y por tanto la limpieza.

Y no dude, por lo tanto, que cuando se trata de barrer, el país está dispuesto.

Sin pedir unas gotitas de agua para no levantar polvo.

Como piden los amigos del colega.

Balucoso salió anoche *El Estandarte*.

En demostración de ello ahí van unas líneas que parecen un toque de llamada á la cacería:

«Ahora bien: en tiempo de guerra es preciso cortar las fuerzas: el verano está á punto de terminar, y es conveniente que después de la visita que corresponde hacer á los conservadores á B. roelona para saludar allí el gran esfuerzo de la industria catalana y los progresos de esas provincias que merecen toda clase de protección por parte de todos los gobiernos; después de pagar allí el justo tributo de admiración al primer gran cortamen internacional de España, que no haya perihombre del partido liberal conservador que no se h. lle en Madrid en los primeros días del mes de Octubre para tomar puesto y coadyuvar á la cruzada santa de defender la patria y la moral.»

¡A Madrid! ¡A Madrid!

¡Bravo, muchacho!

Para *El Estandarte* el entusiasmo.

Y para nosotros la piadosa tarea de contar los conservadores que vengan á Madrid después de los primeros días de Octubre.

De unos tristes augurios que hace *El Diario Es pañol*:

«No habrá, pues, economías, sino unos cuantos brochazos sobre los capítulos de personal de escaso sueldo y la supresión de unas cuantas cajas de papel con sus sobres, mazos de baldugué, una docena de cajas de plumas y unos cuantos lapiceros de color.

Y siga la farsa.»

No, con todo eso no sigue la farsa.

Lo que sigue es el establecimiento de un almacén de objetos de escritorio.

Se ha incomodado *La Epoca* porque nuestro ilustre jefe considera cuestión primordial el establecimiento del sufragio universal.

Y dice el diario con inexactitud impropia de su ilustración:

«Se comprende: el sufragio es ante todo: el expresidente y sus amigos han dicho repetidas veces que la universalización del voto era el fundamento de la República: las demás cuestiones importan poco: los republicanos tuvieron sus batallas de francos y sus soldados de á dos pesetas; y por lo que hace á las economías, el año 1878 constituye un modelo de gestión financiera que nada deja que desear: los fondos públicos al 12 por 10; el empréstito de 175 millones de pesetas, que aun colea; los negocios con el Tesoro, y otras analogas particularidades dicen bien cómo vivió aquella situación.»

Vamos allá.

Los francos no los organizamos sino que los desarmamos.

¿Qué economías habían de introducirse con tres guerras en pie?

Los fondos públicos estuvieron más bajos en plaza Restauración.

El empréstito de 175 millones lo desfiguraron los monárquicos que fueron poder desde el 3 de Enero en adelante.

Los negocios con el Tesoro los hicieron los conservadores.

Todo esto es verdad; ahora, si quiere *La Epoca* que comparemos los pagos ejemplares en cualquiera de las mesas que duró nuestro gobierno con cualquiera de las mesas que ha durado el suyo compararemos también.

Dos apreciables é ilustrados colegas valencianos, que no militan por cierto en nuestro campo, *Las Provincias* y *El Correo* han sufrido una denuncia inexplicable.

Se ha dictado auto de prisión contra sus directores por haber reproducido de la prensa de Madrid la declaración cierta ó supuesta de Ramo Querencia, que aquí vió la luz sin obstáculos en varios periódicos.

Sentimos de todas veras la desgracia de nuestros colegas valencianos, y esperamos que por quien correspondía se eviten en lo sucesivo esos lujos de interpretación de los que por desgracia no es el primer caso el que nos ocupa.

EL PAIS DEL SOL

GAYARRRES CALLEJEROS

La ciudad se despierta mi querido Pacorro; el bronco esquilon de la catedral acaba de dar las cinco desde las alturas de la torre, llenando la población de campanadas; los guardas de calle y los serenos, cruzan los últimos silbidos de alerta antes de retirarse á dormir á sus casas; poco á poco se van abriendo las tiendas de Puerta del Mar, reperienciando en el silencio del paisaje el golpearse de las puertas contra las fachadas de los edificios; ójense las chirigotas que cambian el mazo de la carnicería con el dependiente del comercio de al lado, interrumpidas por el júbilo de las niñas del municipal que lleve, la calle Nueva comienza á escupir borbotones de orados y mandaderas que van á la compra y en derrochero al mercado; pasan las madrugadoras carretas, figien o que re desvenciojan con el chochear de las rodajas de hierro que les bailan ea los cubos de las ruedas; los carros del muelle atraviesan al frote de sus percherones de la calle de Atrazanzas á la de Martínez; los omnibus de la estación acuden á la Central en busca de los viajeros del correo; ensordeciendo con un estrépito seco de mole enorme y pesada, vienen los Ripeters de los baños á situarse en el sitio de costumbre; las victorias y berlines de la parada de enfrente se estacionan con peregrino paso en su puesto; examínandose al interior de la capital, transitan los primeros tíes cargados de higos chumbos, atendiendo con sus pregones incansables; el sol asoma por arriba, estirándose á los rayos y atisbando por donde aparecen nubes para sorbérselas en un quítame allá ese eclipse, mientras prepara la caja de la luz para sacarle lustre al horizonte; el balir de columna de la gente aumenta según avanza la mañana, y en estas á

escape, sin alintación, en pelotones, desembocan de entre los árboles de la Alameda los vendedores de pescado, gritando con un alegre vocerío, henchido de promesas y todo enajado de calderones, fernetas y sostenidos: ¡A diez cuartos los boquerones!... ¡Q.16 apurito y qué fresco los llevoo!...

Tú habrás oído hablar Pacorrote y no una vez sola, del vendedor de pescado, malagüñ, puse que la excelsa pupilera en cuyas garras vives aprisionado nació arrullada por el oleaje que asacía á la Caleta; no puedes figurarte nada más típico que el de estos vendedores. La mayoría van descalzos; llevan el pantalón azul remangado hasta la rodilla; gastan blusa de marinero y cubren el oetirno rostro con el ala del sombrero de palmas; su postura peculiar es la que se denomina en jarras, y en tal actitud, con los dorados de las manos apoyados en las caderas, colgádoles de los codos los dos osnaebos que casi rozan al suelo y en cuyo lecho de esparto temblanquea el tropel de zuegos de los boqueronillos victorinos acobados de pescar, corre el ágil vendedor toda la ciudad aturdiendo el espacio con el vocero de su mercadería.

Hay que oírles; el pregon del pescado en Málaga es una de sus notas más gratas y originales; no trascurra un momento sin que tableteé por las calles el sonoro grito del vendedor anunciando los blancos juveler; en el aire tiembla siempre un cecce rítmico, que deja adivinar en sus vibraciones las palabras chancletes, japtas y besugos. El vendedor malagüñ tarda cinco minutos en promediar una calle, y ein embargo, se para mil veces; mira á todas las ventanetas, y á todo pulmón y sin desengañarse, canta los pescados que en los censachos condue, con el lento y moribundo timbre con que entona sus oraciones el almeadanojormuno, modulando gorgoritos y flores, sin cansarse, atacando el dó con frecuencia, haciendo arpegios y más arpegios, y prolongando la voz en un calderon inextinguible, como si brotara de una garganta de hierro. Les llaman; acuden; y la gracia con que la perohelera se craza su pañuelo de orepson, es un grado de aís comparado con el donaire con que el vendedor saca los brazos de las tomizas del cenacho, despacha, y los vuelve á meter en los colgantes, alejándose á escape después de soltar el trueno de ctra áris.

Estos son los tenores absolutos de la pesadería, los Gayarres de la plaza que á las diez de la mañana han corrido todo el caso de la ciudad, volando en todas las casas á punto de la hora del almuerzo los raudales de plata de sus espuelas. Mientras los forzados jabegetos, escalonados en hileras, echándose la cuerda al hombro con mucha parsimonia, hundiéndose las plantas en la alfombra de la arena, tostados por el sol y tira que tira de la cuerda como si fueren los tramoyistas del mar, sacan despaosadamente eljopo, y á las dos vuelven los vendedores á la orilla en busca de la pesca de la tarde y se desparaman de nuevo por la población tornando á sus romanzas de ópers.

Pero los Gayarres no son solos; una nube de zarzueleros invade también las calles pregonando á voz en cuello almejas y coquinas; más ni en el cántico, ni en la actitud, ni en la manera de llevar los censachos, resisten la competencia con los vendedores de pescado; los unos son los tenores privilegiados de la escena de Milán, el Trovador y el Rul de *Los Huguotes*, y los otros apenas si llegan á tenores modestos de la Alhambra y á ser el capitán de *El Juramento*. Después de mediodía, al rayar la tarde, se esparcen por callejas y plazuelas los zarzuelerillos por piezas, huerfános ya del honroso y genuino cenacho, conduciendo entre dos las voluminosas canastastestadas de morellones cocidos y voceándolos con afición, porque aquí no hay vendedor que desafine, pero sin meterse en trinos ni en dibujos.

Y en éstas díese el sol á la esbelta torre de la farola á punto de irse á acostar por el mar adentro: ¡qué record desvanec... la última claridad del día se esconde entre los muros del Gibraltar; deja caer su oscuror telon la noche, y cesando las cantarías de los vendedores de pescado, se macha á dormir toda suerte de Gayarres callejeros para resanudar sus sonatas con la aurora.

A PEREZ NIEVA.

Málaga, Setiembre 1888.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Bilbao 13.—Ha llegado la comision y obtenido un recibimiento entusiasta. Esperámba en los andenes el gobernador, el Ayuntamiento y la Diputación. Al palacio de ésta dirigiese la comitiva, y ya en el local se pronunciaron entusiastas discursos. A petición del genio inmenso tuvieron que salir al balcón los comisionados, para quienes hubo muchos vítores. Las fiestas que se preparan comenzarán el día 20.—*Coll*.

De la Agencia Fabra

BERLIN 12.—La enfermedad de los oídos que padece el emperador Guillermo, no tiene importancia alguna.

El archiduque Alberto de Austria ha llegado á esta capital, con objeto de asistir á las maniobras de caballería.

ROMA 12.—Se asegura que durante la permanencia en esta capital del emperador de Alemania, se celebrarán grandes festejos en el aniversario de la ocupación de Roma.

PARIS 12.—La llegada del presidente de la República al Havre, ha sido un verdadero acontecimiento.

Miles de personas reunidas en el muelle presenciaron el desembarco del Sr. Carnot, siendo acogido con grandes salomaciones.

PARIS 12.—La comision de presupuestos ha aprobado los créditos necesarios sobre el protectorado en Túnez y Madagascar.

VIENA 13.—Aumenta la agitación en Rmaris. El partido anti dinástico trabaja activamente para corromper por completo al ejército, entre el cual ha repartido una proclama invitando á las tropas para que uniéndose con el pueblo arrojen del trono al rey alemán y proclamen un soberano rumano.

VIENA 13.—El gobierno serbio ha prohibido la entrada y circulación en todo el reino de todos los periódicos rusos y slavos hasta que se haya fallado la demanda de divorcio de los reyes de Serbia.

LA EXPOSICION DE PARIS

PARIS 13.—En la visita hecha por el ministro de Comercio á las obras de la Exposición universal, Sr. Pierre Legrand ha quedado convencido de que las obras están completamente terminadas para el día 5 de Mayo próximo, y que la inauguración de la Exposición se verificará en la fecha marcada desde un principio.

POLITICA ITALIANA

LONDRES 13.—El periódico *the Daily Chronicle* anuncia que han fracasado por completo todas las tentativas hechas por el presidente del gabinete italiano, Sr. Crispi, para conseguir que el visj á Roma del príncipe heredero de Austria, coincidiese con la estancia del emperador de Alemania en la capital de Italia.

LONDRES 13.—El periódico *The Times* publica telegramas de Constantinopla, diciendo que el gobierno de la Sublime Puerta está sumamente alarmado por los designios coloniales del jefe del gobierno italiano, Sr. Crispi.

Ayuntamiento de Madrid

Añade que Tarquía presta preferente atención al examen de los mejores medios para la defensa de la costa tripolitana.

EN EL AFGHANISTAN

PARIS 13.—Los telegramas recibidos de Sim la dicen que las tropas del emir del Afghanistan han tenido encuentros por tres sitios diferentes con los insurrectos que capitanea Ishak Khan.

Añade que las tribus afganas de Mamiana, batieron el día 4 las avanzadas de caballería insurrecta cerca de Belohervie, y que después han tenido lugar muchas escaramuzas entre las vanguardias de ambos ejércitos.

Las tropas insurrectas que mena Ishak Khan han sido rechazadas, esperándose una batalla decisiva que se librará cerca de Haibak.

EL BANCO DE INGLATERRA

LONDRES 13.—El Banco de Inglaterra ha elevado el tipo de su descuento a 4 por 100.

LA FIEBRE AMARILLA

NUEVA YORK 13.—La fiebre amarilla continúa causando grandes estragos en Jacksonville (Florida).

EL REY DE HOLANDA

PARIS 13.—El estado del rey de los Países Bajos continúa siendo bastante delicado, pero su enfermedad no reviste caracteres graves.

EL SEÑOR LEON Y CASTILLO

BAYONA 13.—Procedente de París acaba de llegar el Sr. Leon y Castillo, embajador de España en la capital de Francia.

Su venida parece estar relacionada con asuntos de familia.

CHIQUE DE VAPORES

LAS PALMAS (Gran Canaria) 13.—El vapor francés *La Francia*, embió al italiano *Sud America*, echándole a pique instantáneamente, y causando varias víctimas.

En el lugar de la catástrofe había 72 pies de agua.

Parce que han sido extraídos ya nueve cadáveres, y que aún se espera que el número de las víctimas sea desgraciadamente mayor, por el peqñísimo tiempo que medió entre el choque y el naufragio del *Sud America*.

EL BANCO DE FRANCIA

PARIS 13.—El Banco de Francia ha elevado su descuento al 3 y 12 por 100.

ENFERMEDAD DEL SULTAN

LONDRES 13.—Despachos recibidos con esta fecha de Tánger y Mequinez, manifiestan que el estado de la salud del sultán sigue siendo poco satisfactorio, a pesar de que éste, des oco de oquitarlo, llene todas sus funciones públicas, y prosiga haciendo todos los preparativos para su viaje al extranjero.

VIAJE DE CABINET

PARIS 13.—El presidente de la República prosigue su viaje sin incidente alguno.

Después de visitar en el Havre los grandes establecimientos industriales y de la recepción a los alcaldes y profesores de instrucción primaria, M. Carnot y el ministro han salido para Rouen.

LAS INUNDACIONES EN ALMERÍA

Cantoria 10 de Setiembre

Sr. Director de El Globo:

Muy señor mío: carente de estilo adecuado para fijar sobre el papel mis impresiones, me encuentro cohibido, y no sé cómo tomar la pluma para describir la espantosa catástrofe que acaba de sumirnos en la miseria con los demás pueblos de este valle del Almanzora.

En la noche del 6, densa y negra nube orzizante en todas direcciones como los cinco días anteriores en que se dejó sentir el estrepitoso eco de los truenos acompañado de chubascos frecuentes. Por la tarde ya se notaba considerable elevación en las revueltas aguas del río que arrastraban muchas maderas, leñas, animales muertos y frutos de la tierra, todo lo cual hacía presumir que los pueblos inmediatos a esta ribera sentían los efectos de una de estas grandes averías memorables.

A las ocho de la noche en dirección de la corriente se dejó sentir un ruido intenso comparable al derumbamiento de una montaña; toda la población corrió entonces aterrada ante el espectáculo de una inmensa mole de agua de más de 15 metros de elevación sobre el nivel del río, que invadía aceleradamente las riberas en una extensión de 600 metros. Al resplandor de las antorchas pudo observarse cómo los árboles y los edificios eran arrebatados por la corriente, y el pavor que a todos nos dominaba hubiera ocasionado víctimas sin cuento, si un grito salido de entre la muchedumbre no advierte el peligro determinando la huida en busca de las alturas. Es indescribible lo que en aquel momento ocurrió.

Con el ruido aterrador de la corriente, y el estrepito del trueno, al fragor de luz siniestra, se oían los gritos lastimeros de los que demandaban auxilio, a la vez que unos se quejaban de la pérdida de sus cosechas, y otros de la destrucción de sus propiedades.

Al amanecer del nuevo día, aunque el cielo continuaba nublado, las aguas decreían, y las gentes se acercaban para contemplar aquel cuadro de siniestro aspecto. Nada existe; todo ha desaparecido, y todos preguntan: ¿dónde estamos? La fatidalia nos ha medido con igualdad absoluta; no hay maíz, hortaliza, ni legumbres, y será imposible la subsistencia durante el invierno.

Las fuentes y acueductos se han destruido, y los molinos de esta ribera que resistieron tantos siglos desde la dominación árabe, cayeron al empuje de la corriente.

Doce cadáveres entre hombres, mujeres y niños, dan mudo testimonio de esta gran catástrofe, y por cálculo aproximado puede decirse que las pérdidas de la cosecha no bajan en este pueblo de 500.000 pesetas.

Estamos incomunicados por completo, ignorando lo que ocurre en los demás pueblos ribereños, suponiendo que en todos ellos será lo mismo de consideración. En Purchena fué preciso abrir la iglesia para que se albergaran los vecinos cuyas casas se han arruinado; el río alcanzó diez metros de altura, arrastrando todo lo que de cerro a cerro hallaba.

Suponemos que, aun oscureciendo de telégrafo, las autoridades se habrán apresurado a participar al gobierno estos desastres; pero la necesidad es apremiante, y yo ruego a usted encarecidamente, señor director, la publicación de estas líneas en su ilustrado periódico, existiendo el sentimiento público y la solicitud de los gobernantes, para que arbitren los más preñados auxilios sin perjuicio de que se nombren comisiones para estudiar y proponer los medios de alivio en tan desdichadas circunstancias, pues de lo contrario, los moradores de esta comarca tendrán que emigrar en busca del propio sustento.

Con el ánimo contristado, pido a usted mil perdones, y se repite su afectuoso seguro servidor que besa tu mano, Francisco Mira.

Muy semejantes son los desastres ocurridos en Gádor, Santafe, Alabama, Terque, Oñejavir, Fondón, Lanjar, Arbolaz, Boscara, Cueros, Velz Rubio, Berja, y para decirlo de una vez, en toda la provincia, que ha quedado sumida en la miseria.

No menores desdichas hay que lamentar en la de

Granada, y mucho nos tememos que el mal alcance mayor extensión en la de Mérida.

La primera idea que se ocurre al considerar tan grandes infortunios, es una idea bien amarga.

Aplicados debidamente aquellos 24 millones que entregó la caridad nacional en 1870, se hubiera conjurado en su mayor parte la desdicha que hoy depolaran, sin bienes, sin hogar, innumerables familias.

Pero no es tiempo de entrar en reanimaciones inútiles, sino de acudir con inmediatos socorros.

EL CRÍMEN DE VALENCIA

Noticias de ayer.

La señorita Potenciana, que ha leído la carta del marqués de Zafra, inserta en *La Epoca*, ofreciéndose a defenderla, ha designado para este cargo al letrado D. Luis Fabra.

Valeriana estuvo ayer a visitar a su hermana en la cárcel.

La escena entre ellas fué desgarradora, sufriendo ambas frecuentes síncope.

Potenciana ha solicitado, y obtenido, que se le cambie de departamento en la prisión, con el fin de estar aislada de las demás presas.

—El *Noy de las Barbas* ha nombrado defensor al letrado Sr. Ronda.

SECCION DE NOTICIAS

ESTACIONES ENOLÓGICAS

Ayer publicó la *Gaceta* el decreto de Fomento que establece en las provincias de Alicante, Ciudad-Real y Logroño escuelas de enología y una estación enológica central en Madrid.

Un ingeniero agrónomo, director, un perito agrícola, ayudante, y dos capataces formarán el personal de la Escuela, al cual estarán adscritos los alumnos que permitan las instalaciones.

La enseñanza consistirá en dos cursos semestrales de lecciones teórico prácticas del cultivo de la vid y la elaboración de vinos. Los alumnos que hayan asistido a los dos cursos de lecciones tendrán derecho, si resultan aprobados, mediante examen, a obtener un certificado que acredite su aptitud.

Los tipos de vinos, aguardientes y vinagres que obtengan las Escuelas y estación enológica se destinarán a la propaganda, remitiéndolos a las estaciones enológicas del extranjero para distribuirlos en pequeños lotes a los centros consumidores.

Los gastos que origine la creación de estas Escuelas se distribuirán entre la diputación de la provincia en que se instale cada una y el ministerio de Fomento. La primera aportará los terrenos y edificios necesarios; el segundo suministrará el material y atenderá a los gastos de personal.

La estación enológica central se establecerá en la Escuela de Agricultura utilizando para las experiencias los terrenos y edificios dedicados a explotación vití-vitícola.

Hoy se reunirán en el despacho del señor gobernador civil el alcalde y el presidente de la Diputación provincial para tratar de poner en práctica la real orden, referente a higiene, que publicó ayer la *Gaceta*.

El teniente alcalde del distrito del Hospicio ha pasado una comunicación al gobernador civil de la provincia, suplicándole que, como medida de higiene, mande quitar los puestos de pescado de la calle del Arco de Santa María y otras de la demarcación, y manifestando que el Ayuntamiento no renovará las licencias de dichos puestos.

La Sala tercera del Tribunal Supremo ha dispuesto pase al fiscal el recurso de queja de la defensa de Higinia Baleguer, respecto de la negativa de la Audiencia para ampliación de declaraciones y prácticas de nuevas diligencias en el proceso de la calle de Fuencaarral.

Ayer tarde conferenciaron detenidamente en el ministerio de Marina, el ministro de este departamento y el de Ultramar.

Hoy se celebrará Consejo de ministros y mañana saldrán para San Sebastián los Sres. Sagasta y Canalejas.

LOS PORTEROS DEL 109

Ha resultado lo que ya estaba previsto. «Es inexacto que los porteros de la calle de Fuencaarral hayan dirigido escrito alguno a los tribunales, porque, según dicen, cuanto tenían que decir lo dijeron ya en el sumario.

Tampoco es exacto que hayan sido despedidos de la portería.

En ella continúan los dos, y el trabajando de pipedero en obras del Municipio.

Así rectifican los mismos periódicos que habían dado la noticia, relacionándola con la supuesta enfermedad gravísima del Sr. Millán Astray, y fundando sobre las dos los comentarios más misteriosos.

Hace poco tiempo que el periódico francés *Le Matin* publicaba un telegrama diciendo que el gobierno inglés había encargado al gobernador del Cabo que notificase a la República del Transvaal, que el país de los Matabeles, Mashona y de Makalaka, así como la parte septentrional del territorio de Khama hasta Zimbeze, están bajo la esfera exclusiva de la influencia inglesa.

Este territorio es uno de los más ricos del mundo, verdadero país de las mil y una noches, en que las minas de oro, de diamantes y de piedras preciosas se encuentran a cada paso; y tanto es así, que los ingleses, en razón a la riqueza minera de dicho país, le llaman la Nueva California Africana.

Todas las minas de oro de Bechuanaland y del Tati, en el citado territorio, pertenecen a la Caja de Minas, que a su vez las ha cedido a la sociedad *La Unión de las Minas de Oro*.

Así lo ha hecho constar el presidente de la Caja de Minas, en la siguiente carta dirigida al director de *Le Matin*:

«Acabo de leer con el mayor interés el detenido estudio publicado por vuestro periódico acerca del Sur de África, y principalmente acerca de las regiones poco conocidas de Bechuanaland y del Tati, para indicar a usted un grave inconveniente, que sin duda alguna no ha previsto.

Al descubrir las maravillas de la Nueva California africana, puede haber sugerido a algunos de vuestros compatriotas la idea de ir a este territorio virgen e ignorado, y debo haceros saber, lo mismo que a vuestros lectores, que en la actualidad no hay concesión alguna minera que hacer en Bechuanaland, pues en virtud de un convenio hecho el 16 de Diciembre de 1887 con Khama, rey de dicho país, el monopolio de todas las concesiones de este género corresponde a la Caja de Minas.

Como la Caja de Minas ha cedido a *La Unión de las Minas de Oro* una opción a 60.000 pies cuadrados de superficie en el Transvaal, en este rico territorio descrito por *Le Matin*, con informes que le ha dado el explorador Eduardo Jones, antiguo director de las famosas minas de diamantes de Bessy y Kimberley, la asociación de las acciones de dicha sociedad, al precio de 26 pesetas en España, 25 francos en Francia y una libra esterlina en Inglaterra, está teniendo en París un éxito que supera con mucho las esperanzas de la misma compañía.

También en España ha comenzado la venta en

buenas condiciones, siendo de notar que en las regiones mineras es donde están teniendo más aceptación. En Madrid está encargada de la venta la Sociedad General de Anuncios de España, Cármen, 18, y admite suscripciones por el correo contra el envío de 26 pesetas por título.

Ha fallecido en Antequera, el Sr. D. Manuel Quirós y Luque, padre de nuestro querido amigo y correligionario, D. Juan Quirós de los Ríos, presidente del Comité de nuestro partido en aquella provincia.

Acompañamos a nuestro distinguido amigo en su justo dolor.

Los amigos de D. Angel Pulido tratan de obsequiarle con un banquete por el triunfo obtenido en las elecciones de diputados provinciales.

Hasta el día 15 del actual, a las doce de la mañana, ha sido prorrogado el plazo para solicitar exámenes de estudios libres dentro del presente mes en la Universidad Central.

El teniente alcalde Sr. Martínez Madrid decomisó ayer 10 carneros que no estaban reconocidos y sellados por los veterinarios del mercado de la plaza de los Mostenses.

Hoy probablemente publicará la *Gaceta* una real orden reglamentando los juegos en los centros de recreo.

LOS CRUCEROS

Por el ministerio de Marina se comunicó ayer al Sr. Nuñez de Prado, representante en Madrid de la casa Martínez Rivas Palmira, la real orden adjudicándole la construcción de los tres cruceros de primera clase.

En dicha real orden se determina que las máquinas habrán de ser construidas en España, y se aporbe a los constructores con la multa de 500.000 pesetas que tienen que satisfacer en el caso de no haberse terminado los buques en el plazo de tres años, a contar desde ayer que le ha sido trasladada la real orden a los interesados.

Los cañones de la artillería serán de 28 centímetros en lugar de 24 que se había propuesto, ó sean del mismo calibre que los del *Pelayo*.

Parce que a consecuencia de no admitirse más enfermos en el Hospital de San Juan de Dios, por el estado ruinoso en que se encuentra, las enfermedades que en él se tratan, han adquirido gran desarrollo.

Se han destinado 5.000 pesetas a Muroja, por gestiones del diputado Sr. García Aliz, para aliviar la suerte de los perjudicados por la tormenta.

Los diputados a Cortes por los distritos de Orgiva y Albuñol se reunieron ayer a fin de tratar de los medios más eficaces para socorrer a los perjudicados por las tormentas en la provincia de Granada, y acordaron conferenciar hoy con el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación.

El subsecretario de Gracia y Justicia está preparando un decreto coleccionando todas las disposiciones legales sobre establecimientos penales.

Ayer se encargó de la tenencia alcaldía del distrito del Congreso el Sr. Boquera Ball, cesando el Sr. Berrueto en el desempeño de aquella.

Tenemos fundados motivos para suponer que el conflicto originado en Alicante por la clausura de aquella fábrica cesará muy en breve.

Después de una larga conferencia celebrada acerca del asunto con el Director de la Compañía arrendataria de tabacos por nuestro respetable amigo don Eleuterio Maisonnave, el diputado alicantino juzga que en breve comenzarán a funcionar los talleres de aquella importante fábrica, de cuya clausura temporal desiste la Compañía, según parece.

También tenemos motivos para creer que abierta de nuevo la fábrica, desaparecerán ciertos abusos y se plantearán en dicho establecimiento mejoras que la aptitud de las operarias permite, en beneficio de las mismas y del crédito del establecimiento.

Las relaciones que con el Sr. Maisonnave nos unen no nos consienten si no felicitarle por estas y otras gestiones hechas con esta ocasión en pro del distrito que representa en Cortes.

SUOCESOS DE AYER

En el mercado de ganados (paseo de Pontones) hubo ayer un simulacro de batalla campal al ir un inspector de vigilancia, con dos agentes, a detener al gitano Jerónimo Losada, reclamado por el juzgado del distrito de la Inclusa.

Varios gitanos se opusieron a la captura, y montando a caballo hicieron varios disparos de armas de fuego contra los agentes de la autoridad, quienes contestaron en la misma forma, sin que hubiese ninguna desgracia que lamentar.

Por fin el Losada fué detenido y conducido al gobierno civil.

El renombrado Avelino Gallego fué detenido anteayer en la Puerta del Sol por estar reclamado por el juzgado del Sur.

Anoche rieron en la carretera de Valencia un hombre y una mujer, por cuestión de intereses, resultando ella con una herida en la cabeza.

Entre dos hombres se suscitó en la calle de las Infantas una reyerta, sufriendo los dos varias lesiones.

LO DE FUENTERRABIA

A última hora hemos recibido el siguiente despacho:

«Irún 13 (9.40 n.)—Rnégole desmienta la especie de que yo haya desautorizado ni en el púlpito ni en ninguna otra parte a mi sábdido é hijo queridísimo el padre Ignasio, religioso ejemplar, que solo me ha dado motivos de satisfacción por su celo en el ministerio de predicación. Está en Fuenterrabia. Fray Joaquín María de Llaveneras, Provincial de los Capuchinos.»

No necesitaba en verdad el Padre Provincial pedirnos, ni pedir a periódico liberal alguno la rectificación de tal especie.

Harto sabíamos, y desde hace muchos días veníamos diciendo que el Padre Ignasio, lejos de ser desautorizado, sería felicitado por su celo en las predicaciones.

Así, pues, el Padre Llaveneras, a quien tenemos mucho gusto en complacer, se ha equivocado en la dirección de su despacho.

No reza ésta con los periodistas, sino con el gobierno.

Los militares con quienes hablamos anoche, confirmaban la noticia que dabamos días pasados, relativa a lo que podía ocurrir al reunirse la Junta consultiva de Guerra.

Además de los generales a quienes se indica como contrarios al dictamen de la ponencia, el director de infantería, general Dabán, se dice que presentará, como voto particular, el preámbulo y la organización relativa a infantería, contenidos en la ley consultiva del general Casella.

Se añadía más: el general Dabán, que conoce bien las necesidades del arma que dirige, cree perturbadoras e irrealizables las ideas de la ponencia y se propone hacer ver los males que con ellas pueden venir al arma principal de combate.

Como el actual director de infantería tiene tan excelentes relaciones con el general O'Ryan, no de jan de tener importancia a las anteriores noticias.

Además de los nombramientos que damos en otro lugar, el ministro de Marina llevará proba

blemente al Consejo el expediente para la construcción de dos cruceros en los arsenales de Cádiz y el Ferrol, respectivamente, desfilando a las repetidas instancias hechas en tal sentido por el Sr. Sagasta, que quiere dejar resuelto este asunto antes de emprender su viaje a San Sebastián.

Posible es que contra todos los deseos de determinados ministros, se hable de las reformas militares, y si tal ocurre, será también posible que el general O'Ryan, quien hasta la fecha se ha mostrado muy reservado en el asunto, diga lisa y llanamente cual es su criterio a este respecto.

Como el general Casella tiene sus defensores y partidarios en el gabinete, ó mucho nos equivocamos, ó lo que ha de ocurrir necesariamente allá por los días de la apertura de las Cortes, quedará resuelto ó planteado hoy, aunque otra cosa digan la nota oficial y las referencias particulares de los ministros.

A lo ménos, los vientos, todos soplan por ese conducto.

En el Consejo que celebrarán esta noche los ministros quedará definitivamente resuelta la provisión de senadurías vitalicias.

Aun cuando el propósito del gobierno es ocultar los nombres de los agraciados, por lo ménos hasta que la regente firme los correspondientes decretos, a nosotros han llegado algunos, que si no son los designados, osos han de anularle.

Desde luego creemos poder dar por seguros a los Sres. Bessera y Angulo y como probables a los señores Albareda, Benifayó, Tassara, Puoh y Herreros de Tejada.

Extrañárase que figure entre los probables el señor Albareda. Nosotros participamos de igual extrañeza cuando oímos la especie, pero como nos aseguraron que el ex-ministro de la Gobernación no parece propicio a aceptar la prebenda, creemos acortar colocándolo entre los dudosos.

Los dos puestos que restan (unos como recordarán los lectores son nueve las vacantes) serán adjudicados por el gobierno a dos conservadores.

Los amigos del Sr. D. Venancio Gonzalez dicen que este hombre público se siente vivamente contrariado con que se haya supuesto que él ha intervenido en las combinaciones a que haya podido prestarse la nueva organización del Consejo de Estado, cuando según aquéllos, el Sr. Gonzalez dá gracias a Dios porque en su puesto no se ve obligado a mezclarse en tales asuntos.

En lo que él parece que ha sido consultado y visto obligado a dar su consejo, ha sido en la constitución de las secciones, dejando éstas reducidas a cuatro, dado que la reforma de la ley constitutiva, últimamente hecha, impone al gobierno el deber de establecer el Tribunal de lo Contencioso, sin aumentar el total número de treinta y dos consejeros que prescribía la primitiva ley de constitución del Consejo.

M. Cambon, embajador de Francia, celebró ayer tarde una conferencia con el señor presidente del Consejo de ministros; supónese que para manifestar al gobierno la satisfacción que ha causado al de la República, que representa, el acuerdo de expresarle nuestra especial gratitud por la acogida dispensada a nuestros marinos en Tolón.

Parce ser que al fin, como diría *La Correspondencia*, se ha encontrado la fórmula de dar entrada al señor baron de Covadonga en el Consejo de Estado, como comprendido en el art. 7.º de la ley constitutiva de aquel alto cuerpo, habiendo tenido que extender un decreto anulando su anterior nombramiento.

GACETA OFICIAL

DE HOY

PRESIDENCIA.—Ley de organización de tribunales y de procedimiento de lo contencioso administrativo.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

APOLO. Mañana sábado se inaugurará la temporada en este teatro con las espléndidas obras *Los de Cuba*, *Cómo está la sociedad*, *Dos canarios de café* y *Al agua, patos*, en las que se presentará toda la compañía.

El miércoles próximo se pondrá en escena *Cádiz*. FRONCE. Hoy viernes tendrá lugar en este coliseo un magnífico espectáculo, con motivo de la 24.ª soirée de moda. Las notabilidades que últimamente han debutado, entre las que figuran Mr. Leo, los velocipedistas y los exóticos rusos, formarán una parte importante del programa.

PLAZA DE TOROS. Ayer, con regular concurrencia, dió su anunciada función la compañía del señor Millá.

Apesar del mal estado del globo *Villa de París*, verificóse la ascension, para no defraudar al público, y subió en una barquilla la intrépida aeronauta señorita Merrell, arrojando dulces y flores.

Diez minutos después, descendía el globo sobre el ministerio de la Guerra, en la parte que dá a la calle del Barquillo, y quedaba detenido en los brazos del teléfono. La señorita Merrell, saltó felizmente al tejado, y bajó luego a la calle sin contratiempo alguno.

Fué muy aplaudida.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTE.	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100: al contado....	74 10	74 35	■	0 16
— fin de mes....	74 60	74 35	■	0 30
— pequeños....	74 15	74 45	■	0 10
— exterior....	77 00	76 60	■	0 40
4 amortizable: al contado....	89 85	89 25	■	0 05
— pequeños....	89 20	89 25	■	0 05
Bill. Onba: al contado....	104 45	104 10	■	0 40
Banco España: acciones....	419 50	419 00	■	0 10
— Hipotecario id....	400 00	400 00	■	■
— Id. cédulas 5 000....	105 25	105 00	■	■
— Id. cédulas 6 000....	106 25	106 00	■	■
— Obligaciones 5 000....	100 00	100 00	■	■
U.º de Tabacos: acciones....	111 65	111 60	■	■

Letras: Londres a 90 días vista..... 85,65
— 8 idem..... 25,88
— Berlín, a 8 idem..... 0,000
— París, a 8 idem..... 1,80

Operaciones de préstamo y descuento: a por 100 anual

BOLEIN

Madrid: contado, 0 00; fin, 7 20.
— Bolsa en interior 74 15 exterior 76 20.
París, 75 20.—Londres, 75 20.

BOLEA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 12.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75 18.

LONDRES 12.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74 16.

PARIS 12.—Bolsa fondos franceses, 8 00, 8 10.—a 1 1/2 por 100 105 7 1/2.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 75 00 0 00.—Obligaciones de Onba, 110 10.—Obligaciones inglesas, 98 1/4. Última hora: 4 por 100 exterior español, 75 16.

LONDRES 12.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74 14.

T.P. DE EL GLOBO, a cargo de J. S. de Tejado S. n. Ag. stin, núm. 2.

Ayuntamiento de Madrid

SARTO DEL DIA

La Exaltación de la Sta. Cruz.

ESPECTACULOS

ALHAMBRA—S 12.—F. 8.º de abono.—T. impar.—La Tempestad.
PRINCIPE ALFONSO—S 12.—La cruz blanca.—Los batallas.—Escuela Modelo.—Cortinas nacionales.
PRINCIPE—S.—Al agua patos! Nina Pancha.—Papa, Papa y Papin.—B. deaux.
MAHAYILLAS—S.—Una señora en un trío.—Los durcos falsos.—Las trasnochadoras.—Perder la pista.
MARIN—S 12.—F. 8.º de abono.—Carmelo.—Tiple en preta.—Tio, yo no he sido!
PRINCE—S.—F. 8.º de abono.—Programa especial.—Toman parte el célebre ventrílocuo Mr. Leo, la trupe de velocipedistas, y todos los principales artistas.
HIPODROMO DE VERANO—S.—Espectáculo variado.—Tomarán parte las famosas Krimo, Chioi y otros reputados artistas.—Pantomina.

DOMICILIO SOCIAL
 120 BROADWAY-NEW YORK



OTRAS FINCAS EN AMERICA:
 BOSTON, S. LUIS, MEXICO Y S. DE CHILE

LA EQUITATIVA
 SOCIEDAD DE SEGUROS DE VIDA
 DE LOS ESTADOS UNIDOS

DUROS
 Activo 87.458.734 87
 Pasivo 68.693.674 72
 Capital Sobrante 18.765.060 15

Capital en Inmuebles | Pólizas Vigentes
 Duros 21.710.449 82 | Duros 500.660.141

DOMICILIO INTERINO
 C. SEVILLA, 16

DOMICILIO EN ESPAÑA
 CALLE DE ALCALÁ-MADRID.



OTRAS FINCAS EN EUROPA
 PARIS, BERLIN Y VIENA

DR. MORALES
 21 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e impotencia. CARRERAS 39, pral

Dr. Unzaga especialista en males secretos. Calle de Atocha, 19 y 21 pl., esquina a la de Carretas. Consulta: De 10 a 2 y de 6 a 8.

SUBASTA

El día 20 del corriente y hora de las 12 de la mañana, tendrá lugar en la Notaría de D. Joaquín Moreno, Caballero de Gracia, 19 y 21, p. al. izquierda, para la venta de 18 pedruzcos de tierra de labor, que caben en junto 58 fanegas, situadas en término de Coslada, y otros 5 pedruzcos de tierra de labor, que caben 45 fanegas, y se hallan sitos en los términos de Torrejón y San Fernando, en esta provincia. Los títulos de pertenencia y pliego de condiciones se hallan de manifiesto todos los días no feriados, de 11 de la mañana a 2 de la tarde, en dicha Notaría.



SERVICIOS

COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Setiembre de 1888.

LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

HABANA

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

CIUDAD CONDAL

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ESPAÑA

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Vigo, vapor

P. DE SATRUSTEGUI

para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colon.

El 21, de Barcelona, vapor

REINA MERCEDES

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

El 30 de Setiembre, de Cádiz, el vapor

SAN FRANCISCO

para Laredo, Rabat, Casablanca, Mazagan, Mogador, Las Palmas, Rio de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Póo.

El 16 y 30, de Cádiz, el vapor

RABAT

para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 19 y 25 retorno por las mismas escalas.

Costa Noroeste.—El 28, de Cádiz, vapor

MOGADOR

para Laredo, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes, jueves y sábados, vapor

El 28, de Cádiz, vapor

TANGER

Para más informes, en Madrid, a D. Julian Moreno, Alcalá, 38 y 35.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE
EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Desde el 1.º hasta el 30 de Setiembre inclusive

VIAJE DIRECTO DE IRUN Y DE SAN SEBASTIAN

BARCELONA

Billetes sencillos de 1.ª clase a precios reducidos

con facultad para detenerse cinco días en Zaragoza

PRECIOS DE LOS BILLETES DE 1.ª CLASE	Irún a Barcelona	San Sebastian a Barcelona
Irún	58,95 ptas.	57,55
San Sebastian	1,25 tarde.	1,55
Alasá	1,55	4,18
id.	5	5
Barcelona	10,50 mañana.	

Por el expreso núm. 2, que sale de Irún a las 1,25 tarde y de San Sebastian a las 1,55 tarde, el trayecto se hace directamente y sin trasbordo de Irún a Barcelona. Este tren contiene berlinas-camas y berlinas-ordinarias que podrán ocupar los viajeros mediante el pago del suplemento correspondiente.

GRAJEAS de Hierro Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia. — Premio de Terapéutica.
 El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia.
 Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau están recomendadas en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de fatigas, veladas y excesos de toda clase. — Se tomarán 4 a 6 Grajeas diarias.
 Ni constipación, ni Diarrea, Asimilación completa.
 El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado a las personas que no pueden tragar las Grajeas. — Una copita en las comidas.
 Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN y Cía de París que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

AGUA de las CARMELITAS BOYER

Contra la Apoplejia, el Cólera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones y vómito el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.
 Exíjase la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños.
 Cuidado con las Falsificaciones.
 Exíjase la Firma de: *Boyer*
 SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y BOTICAS.

JARABE DE FOLLET
 Sirop de Chloral Follet

Es el calmante por excelencia que suprime el dolor y procura el sueño tranquilo y natural en los casos de
NEURALGIAS — GOTA — REUMATIS — FIEBRES
 Exíjase la Firma: *Follet*
 Fabricación casa L. FRERE, 49, calle Jacob, PARIS

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES

En un gran número de enfermedades la existencia de los enfermos puede depender del efecto que produzca un vejigatorio recetado por el médico.
 En semejante caso, el deber de la familia del enfermo es procurarse el verdadero *Vejigatorio de Albespeyres*, el vejigatorio por excelencia, el que toma siempre y que, por esta razón, es
ÚNICO EMPLEADO en los HOSPITALES MILITARES.
 Exíjase la Firma de Albespeyres, en el lado verde de cada cuadrado de 5 centímetros.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg St-Denis, PARIS
 y en todas las Farmacias del globo.

URGENTE CITRATO DE MAGNESIA

Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Botella 4 y 8 rs. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores.

ESCUELA POLITECNICA

Preparación para su ingreso por ingenieros y arquitectos. — Postejos, 1, tercero derecha. Se admiten internos.

BAZAR LA CONFIANZA LUNA, 11
 ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3
 Grandes almacenes de muebles, camas, colchones, relojes, espejos, lámparas, arneses, lencería, géneros para caballeros, y otros artículos.
 Casa sin rival en precios y condiciones. — Venta al contado y a plazos.
LUNA, 11
 ANTES DUQUE DE ALBA NÚM 3

ANUARIO DEL COMERCIO

LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION ó directorio de las 400.000 señas
 DE ESPAÑA, ULTRAMAR ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL
C. BAILLY-BAILLIERE
 Con anuncios y referencias comerciales e industria nacional y extranjera.
 1888
 Un tomo encartonado en tela, de más de 2.500 páginas.
PRECIO EN ESPAÑA. 20 PESETAS

FOLLETON DE «EL GLOBO» 11

CONCIENCIA

HECTOR MALOT

parece que nacen útiles con el genio de la carbonería.

—¿Te burlas de mí?
 —No; pero cortas la leña con gravedad, lúgubremente, como si despidieras un enfermo, y quisieras hacerte reír riéndome yo de tí, de mí, de no importa qué con tal de verte alegre.

Por último, volvieron al gabinete conduciendo Saniel el combustible.

Frente a la ventana veíase un veladorcito, de tablas plegadas, de que Saniel se servía frecuentemente para almorzar el plato variado que José le traía de una tienda de embutidos y fiambres, ó la ración que le enviaba el tabernero con quien poco antes había tenido la escena que sabemos. Tiró Filis el velador y colocándolo frente a la chimenea, le abrió las alas.

—¿Dónde está la mantelería?
 —No hay mucha; pero en ese armario tengo las servilletas con que cubro el pecho y la espalda de los que asientan; verémos si hay alguna limpia.

Presuntamente había cuatro, una más de las que hacían falta.

—¿Tienes platos, cuchillos, tenedores, vasos?...
 —Sí, en otro armario del comedor.
 —Vamos por ellos.

Agotó el comedor, donde nadie había comido, era la habitación más oscura de la casa. Nada de mesa, ni de sillón, ni de aparador; sino todo al largo de las paredes, tablas de madera blanca superpuestas a

distancia y entre ellas matraces, redomas, frascos de cuello horizontal ó vertical, tubos de cultivo, filtros, una estufa de gas; un microscopio, rebazadas de pan, pedruzcos de pasta; y aquí y allá damajuanas, redomas y algunos libros; el material, en fin, de un pequeño laboratorio de observaciones bacteriológicas, que era en suma a lo que se reducía la estancia donde Saniel trabajaba más a menudo y más largamente que en su gabinete de consultas.

En una de aquellas tablas descansaban los cinco ó seis platos, los tres cubiertos y los vasos que constituían toda la vajilla de Saniel.

—¿Estás tú seguro de que no hay microbios en los platos? preguntó Filis resolviendo lo que necesitaba para poner la mesa.

—Espero que no.
 —De cualquier manera que sea, en limpiándolos bien...

El servicio estuvo prontito y colocado por Filis que iba, venía y daba vueltas alrededor de la mesa con una graciosa precipitación que embellecía a Saniel.

—Pero tú no haces nada!
 —Te miro y reflexiono.

—Y es posible saber el resultado de esas reflexiones?

—Que hay en tí un fondo de buen humor y de alegría; una exuberancia de vida, capaz de animar a un condenado a muerte.

—¿Qué hubiera sido de nosotros, —te pregunto yo, —si yo hubiese sido una melancolico, una desanimado, cuando murió mi pobre padre? El era la alegría misma; se despertaba con una canción en los labios y se pasaba el día con él; trabajaba y a la vez reía y bromaba sin tener jamás un minuto de mal humor. Me educó a su lado, y he salido parecido a él.

Cuando le perdí en muy pocos días, pude imaginar cómo nos quedaríamos, rodando de esta vida feliz a los apuros y la pena. Mamá, tú lo conoces, tiene un carácter triste y receloso, con su timidez todo lo ve de color negro; mi hermano Florentino es como ella. ¡Qué desesperación! Mamá no osaba de repetir día y noche que yo nos quedaba más que moriznos de hambre; y mi hermano hasta quería alistarse en el ejército. Pero yo no desmayé; y así no pude reír y cantar, me moví lo suficiente para escudir la moderación de la desesperación: le busqué una colocación a Florentino, le proporcioné trabajo a mamá y encon-

tré también para mí. Volví a todos el ánimo y a poco se tranquilizó el espíritu.

Y al decir esto miró ella con tanto como si le dijese: «¿Quieres dejarme hacer por tí lo que he hecho por ellos?»

Pero lejos de pronunciar estas palabras procuró borrar en seguida su impresión por él, como presumía, hastiada adivinada Saniel.

—Tras agua —dijo;— yo mientras encenderé la chimenea; que ya es tiempo.

Cuando volvió con una botella llena, flameaba el fuego con dorado chiפורroteo que a intervalos iluminaba el gabinete, en tanto que Filis escribía en la mesa de despacho.

—¿Qué haces ahí? —preguntó Saniel sorprendido.

—Estoy escribiendo la lista de la comida. ¿Qué habías pensado, que íbamos a sentarnos a la mesa así como unos cualesquiera? Oye a ver que te parezca: Sardinas de Nantes. Miso de pavo asado. Terrina de foie gras con trufas de Périgord.

—¿Pero eso es un festín!

—¿Pódsis yo ofrecerte otra cosa? Escucha: queso de Brie. Pastelillos de crema con vainilla. Manzanas de Normandía. Vino... vino... no quiero engañarte. pongamos: Vino del tabernero de la esquina... Y ahora a la mesa... ¿Cómo, no me ofreses el brazo? —dijo al ver que iba derecho a su silla. Si no procedemos seriamente, con método, vamos a dudar de todo esto, y las trufas de Périgord se convertirán acaso en pedacillos negros de cualquier cosa.

Dispuesta de sentarse frente a frente y desdoblar las servilletas, continuó la broma.

—¿Vas a tardar el lunes a Don Juan, querido doctor? Saniel, que apesar de todo había permanecido serio hasta entonces, no pudo menos que echarse a reír.

—¡Gracias a Dios! exclamó Filis batiendo palmas. ¡Fuera preocupaciones y cuidados! ¿Verdad? Pon tus ojos en los míos, querido Víctor, y no pensemos sino en la hora actual, en la satisfacción de vernos juntos, en nuestro amor. ¿Estamos conformes?

—Tendrás la mano y él se la estrechó diciendo: —Está dicho.

Así continuó alegremente la comida y respondiendo Saniel a las sonrisas y al contento de Filis que sostenía la conversación sin dejarla languidecer y sirviéndole vino y platos con animación tan franca

y risotadas tan bulliciosas como jamás habían resonado en el gabinete; no olvidando levantarse de vez en cuando para arrojar un puñado de leña al fuego que, medio apagado, volvía a chiפורrotear de nuevo.

Pero luego advirtió que el rostro de Saniel de placentero que estaba tornábase sombrío, recobrando la amarga y preocupada expresión que tanto trabajo le costaba hacer desaparecer en un principio.

—¿No te dan ganas de repetir pronto esta encantadora escena? —preguntó ella intentando un nuevo esfuerzo para distraerle.

—¿Repítela? ¿Cómo? ¿Dónde?

—Habiendo podido venir esta noche sin inquietar a mamá, ya encontraré medio ó pretexto para hacer lo mismo la semana próxima.

Saniel movió la cabeza.

—¿Qué, no estarás libre esos días? repuso Filis con inquietud.

—¿Dónde está? yo la semana próxima, mañana, dentro de algunos días.

—¿Me causas miedo! ¡Explicáste por Dios! No me dejes en esta ansiedad.

—Tienes razón; debo decirte todo y no dejar que tu cariño busque excoacciones a mi preocupación, que no herás más que atormentarte.

—¿No me estimas lo suficiente para compartir conmigo tus cuidados? ¡Ya sabes que soy tuyo, toda tuya hoy, mañana, siempre!

Sin dejarla ignorar las dificultades de su situación, no había, sin embargo, entrado en detalles minuciosos; queriendo mejor hablarle de sus esperanzas que de su miseria actual. Pero en aquel punto repitió el relato que le había hecho a Glad y a Caffé, agregando lo que acababa de ocurrirle con el portero, con el tabernero, con el carbonero y con José.

Filis le escuchó estupefacta.

—¿Y se llevó la levita? murmuró sorprendida.

—¿Sino vino más que a eso!

—¿Y mañana...?

—¿Ahí mañana... mañana.

—Pero con tanto como has trabajado ¿cómo puedes llegar a este extremo?

—Como tú, oí yo en la virtud del trabajo; y mira con qué estoy! Porque sentía en mí un vigor que nada le debilitaba, una voluntad que nada le disminuía, un valor que nada le arredraba pensé que estaba